

María Angustias

Lilliana González
Universidad Nacional de Costa Rica
Reibido: 30/11/2012 • Aceptado: 13/12/2012

María Angustias tiene pelo, voz y ojos.
Ella, más que ver la realidad la siente,
desde muy adentro, con un dolor en el estómago.
Ese desasosiego se produce cuando
la realidad cambia a su alrededor,
en las formas en que ella no quisiera.

¡Oh! María Angustias, no te preocupes.
Que fácil suena decirlo
Que fácil seguir sufriendo el desasosiego.
Sí es fácil, si la realidad no cambia,
en la forma en que ella quiere.
No vivas más así, dice María.
Y se lanzó a cambiar la realidad en la forma que no sabía,

En la forma en que ella quería.
Se quitó el sobrepeso de la espalda,
se quitó el desasosiego en su estómago.
Se dijo, ya casi está, ahora voy a ser.
Y empezó a ser, viva, revivida.
Y la realidad cambió en las formas en que no quería.
Sintió un desasosiego distinto, sintió cólera.
El guindo a su alrededor, su pedacito de tierra a sus pies.
Pero no era la misma, tenía dos desasosiegos,
las realidades que no eran suyas y la vida que quería.
Esa vida- realidad que vivía a poquitos,
desde que se quitó el sobrepeso de la espalda.
No era la misma, no es la misma.



Es María Angustias con el desasosiego en el estómago
y ella la de antes a poquitos y la nueva a pasos nuevos.

Lilith